

Banderas de disidencia contra la guerra

"Si Bush o Prodi hubieran propuesto un acuerdo sobre los derechos humanos tras el atentado de las torres gemelas de Nueva York, ahora estarían seguramente en un psiquiátrico"

(Jaime Mayor Oreja, exministro del interior español.)

Dicen que la historia empezó el 11 de Septiembre, que un nuevo enemigo terrible amenaza a la humanidad. Primero fue un terrorista, poco a poco se transmutó en un enemigo pobre de tez oscura al que aplicar las leyes de extranjería. No tendremos que preocuparnos, las fuerzas del bien volverán a triunfar sobre las del mal, Hollywood no se equivoca, *el mundo libre vencerá* esta vez al terrorismo islámico *con la ayuda de dios y unos pocos marines... ¿Eres tu John Wayne o soy yo?*

No vamos a dejarnos engañar, la historia empezó hace ya mucho, y nosotros conocemos también desde hace mucho tiempo al enemigo: la globalización neoliberal. Ese capitalismo que mata, que asesina con ruido o en silencio, cada día, cada hora, cada segundo, en forma de hambruna, de ajustes económicos, de venta de armas, de dictaduras militares teledirigidas, de talibán, primero apoyados y después tolerados por el "mundo libre" mientras asesinaban mujeres y les cubrían el rostro; neoliberalismo de pateras y muertos en las playas; de policías robocops y manifestantes muertos, ese imperio global que fabrica a sus propios enemigos, primero agentes de la CIA y después villanos de cómic, que señala una nueva línea divisoria de violencia brutal: o con nosotros o con ellos. No nos engañarán, Bush y Ben Laden son dos caras de la misma moneda.

De un tiempo a esta parte se hace más evidente que nunca una fractura a nivel global. Una globalización económica que arrasa con todo: Con las diferentes identidades culturales, ejerciendo un racismo institucional excluyente que expulsa y margina a aquellos y aquellas que huyen de una miseria, provocada en gran parte por la explotación de.